

Dignidad y Resistencia

Compromiso
con las víctimas

María Jesús Fernández y
Henar Pizarro (eds.)



SAN PABLO

Presentación

El presente libro recoge los trabajos que se expusieron en el IV Seminario *Textos para un Milenio*. Celebrado en Madrid, entre el 20 y el 22 de noviembre de 2013, las intervenciones supusieron una nueva muestra del quehacer docente e investigador del grupo de personas que viene trabajando en torno a la colección *Textos para un milenio* desde el año 2007, orientada a la edición de textos inéditos o poco difundidos de la historia y espiritualidad de la Orden del Carmen.

¿Cómo reaccionamos cuando conocemos la existencia de un colectivo de víctimas fruto de la violencia, la discriminación o el olvido de una instancia más poderosa? ¿De dónde nace el compromiso de personas y colectivos que, sin estar directamente implicados en el conflicto, se ponen de lado de las víctimas y, a veces, comparten su destino? El abanico de intervenciones que recogió el Seminario trató de ofrecer una reflexión serena sobre estos cuestionamientos. Ahora nos proponemos acercar al lector algunas de las conclusiones alcanzadas durante las jornadas, que fueron vividas por los asistentes con intensidad y emoción, sobre todo, provocadas por los testimonios de aquellos que compartieron la vivencia y el conocimiento de primera mano de algunas de las situaciones y experiencias que se recogen a continuación.

Si cualquiera de nosotros piensa en un colectivo de víctimas de un aparato de poder establecido, rápidamente traemos a nuestra mente grupos que han sufrido persecución, tortura, represión, o incluso, la pretensión del exterminio por motivos religiosos, raciales, ideológicos o sociales, así como las distintas combinaciones posibles entre estos factores. Además, también observaremos con igual agilidad que no se trata de un fenómeno reciente, sino que podemos encontrar ejemplos que hundan sus raíces en la Historia. Algunas muestras de este tipo de víctimas centran los capítulos agrupados en la primera parte del libro bajo el título «Violaciones de la dignidad humana y respuestas de dignidad y resistencia (de la historia a la actualidad)». En este apartado, la profesora Henar Pizarro Llorente (UPCO) aborda el tema de las víctimas de la Inquisición española. El objetivo de estas páginas es acabar con algunos mitos en relación al Santo Oficio. Sin duda, desde los últimos años de su existencia, la contabilización de los procesos y causas de fe se ha estudiado con ánimo de demostrar la crueldad de la institución y establecer una medida y unas dimensiones a la represión llevada a cabo. No obstante, sin despreciar el interés del dato numérico, deben valorarse en mayor medida sus características cualitativas para comprender mejor su influencia sobre la sociedad española en sus tres amplios siglos de existencia. Nos interesa saber cuántos, pero, sobre todo, quiénes y por qué fueron perseguidos y represaliados. De la misma manera, vuelve su mirada al análisis de las víctimas en un proceso sufrido en un pasado más reciente Fernando Millán Romeral, Prior General de la Orden del Carmen, quien trata sobre las víctimas del nazismo, y más concretamente, sobre la presencia de carmelitas en el *Lager*. El campo de concentración de Dachau, cercano a la ciudad de Múnich, fue el escenario de los últimos momentos de la

vida y de los padecimientos de Tito Brandsma, beatificado por Juan Pablo II en Roma en noviembre de 1985, Rafael Tijhuis, Alberto Urbański e Hilario Januszewski, beatificados igualmente por el mismo pontífice, el 13 de junio de 1999, en Varsovia. Junto a ellos, se evoca la figura de Georg Häfner, sacerdote diocesano alemán que fue miembro de la Tercera Orden Carmelita, beatificado en mayo de 2011. A través de sus testimonios, Dachau también se convierte en el escenario de un valioso testimonio ético proporcionado por unos hombres de enorme relevancia humana y religiosa. Por su parte, la profesora Carmen Márquez Beunza (UPCO) estudia cómo el racismo parecía haberse enquistado durante décadas en Sudáfrica, bajo ese peculiar sistema de discriminación racial institucionalizada conocido como «apartheid», mientras que Zimbabue, la antigua Rodesia del Sur, se había visto influenciado en este aspecto por el país vecino. Dos obispos, el carmelita irlandés Donald Lamont y el, sin duda, más conocido Desmond Tutu se destacaron en la lucha contra el sufrimiento que esta política provocaba. Alzaron su voz contra el racismo, que niega una de las afirmaciones centrales de la fe cristiana: el reconocimiento de la dignidad de todo ser humano como hijo de Dios. Su compromiso con las víctimas se acompaña de la búsqueda de los caminos de la reconciliación. Si bien las intervenciones incluidas en este bloque nos situaban en conflictos alejados en el tiempo y en el espacio, los dos capítulos que cierran el mismo tienen plena actualidad, y las problemáticas que someten a consideración se encuentran integradas en nuestra realidad cotidiana. Así, el profesor Pedro José Cabrera Cabrera (UPCO) nos habla de los «sin techo», de las personas que vemos deambular por las calles de nuestras ciudades, y que sufren, además de los rigores de una vida a la intemperie, la sensación de ser invisibles para los demás,

que miran a otro lado, o les hacen objetivo de sus miradas de desprecio, o les transmiten el temor y prevención que provoca su presencia. Son, sin duda, los más pobres en países que son, por otra parte, muy ricos, y que desarrollan programas para atender a esta población, aunque visiblemente deficientes. En muchos casos, sometidos por sus conciudadanos a la cosificación, sumidos en la indefensión frente a los estereotipos o las agresiones, desarrollan sentimientos de ira y rabia hacia una sociedad que no les ampara. La intervención, planificada desde el respeto, ha de proporcionar a estas personas soluciones residenciales estables y dignas, que permitan su autonomía y autoafirmación personal. Por último, pone el colofón el profesor Javier de la Torre Díaz, Director de la Cátedra de Bioética de la Universidad Pontificia Comillas. Las mujeres que han abortado en España son un colectivo significativo numéricamente. Algunas quedan marcadas y rotas por dentro, otras se encuentran en situaciones dramáticas, mientras que otras abortan sin demasiada conciencia de lo que hacen. Lo cierto es que «algunas» son víctimas de una sociedad que les lleva a abortar. El aborto siempre es un acto complejo que con frecuencia se entremezcla con otras cuestiones como la falta de apoyos familiares, la vulnerabilidad laboral, los prejuicios, las relaciones afectivas inestables, la coacción, la violencia en la pareja, la violación, la falta de responsabilidad sexual, los problemas económicos, etc. El principal objetivo de su trabajo es acercarnos con misericordia a la realidad del sufrimiento de la mujer que ha abortado.

Junto a estos estudios, marcados por el tono académico, queríamos que nos hablasen sobre las víctimas, el compromiso con ellas y la defensa de la dignidad, personas que han vivido esa experiencia como consecuencia de su devenir vital, que han dado un paso al frente de forma individual o integradas

en un colectivo, y que se han destacado ante la sociedad en su conjunto. Así, recogemos en la segunda parte en la estructura del libro, titulada «Testimonios, reflexiones y compromisos», tres intervenciones cargadas de significación. Doña Regina Otaola, exalcaldesa de Lizarza, nos recuerda que las víctimas del terrorismo en España nos han demostrado con su ejemplo lo que significa la dignidad. Han sufrido y padecido en silencio y soledad, respetando en todo momento la legalidad, sin dejarse llevar por el ánimo de venganza. Su herramienta para soportar el dolor ha sido la confianza en un Estado de Derecho que hiciera factible la Memoria, la Dignidad y la Justicia, y que será capaz de derrotar al terrorismo. Así mismo, Manuel Plaza, Director del Centro Ignacio Ellacuría (CIE, Burgos), nos adentra en la compleja realidad salvadoreña y nos presenta a la carismática figura de Monseñor Óscar Romero, a quien conoció y con quien compartió sus desvelos hasta que fue asesinado en 1980. Sin duda, su huella y su luz suponen una guía para construir un mundo y una sociedad mejor. A ello contribuyen los proyectos solidarios que desarrolla *Karit - Solidarios por la paz*, la ONG carmelita. Nace de un sentimiento de responsabilidad de la sociedad civil frente a la situación en que se encuentran diversos colectivos. La lucha por la justicia, la denuncia de la opresión y el impulso de transformación proporciona a las víctimas el poder sobrevivir sin perder la esperanza y el coraje, así como confiar en la gratuidad del amor de Dios. Para la presentación de esta ONG, cuyo nombre hace referencia al torrente Karit, vinculado a la historia del profeta Elías, contamos con la reflexión del carmelita y biblista Carlos Mesters, de origen holandés y afincado en Brasil, que nos muestra magistralmente el valor carismático de la figura de Elías para inspirar el compromiso solidario de personas orantes en medio del pueblo.

La última parte del libro, bajo el título «La dignidad que rebrota en la esperanza, el perdón y la reparación», nos introduce en tres cuestiones esenciales para acabar superando, perdonando y reparando los efectos del dolor sufrido. Así, Sacha A. Bermúdez-Goldman (UPCO), aborda el mantenimiento de la esperanza en las víctimas de desplazamientos forzosos. La visita del papa Francisco a Lampedusa y su sencillo homenaje a las miles de personas que han perecido en su sueño de alcanzar territorio europeo tuvo una importante proyección mediática. También pidió un despertar de nuestras conciencias para contrarrestar la indiferencia hacia aquellos que acuden en busca de asilo, huyendo de la guerra, del hambre, de la persecución, del miedo. Su esperanza se mantiene en nuestra hospitalidad y solidaridad. La supuesta premisa sobre la necesidad del perdón por parte de la víctima como fórmula de superación del dolor sufrido es el eje del capítulo firmado por María Dolores López Guzmán (UPCO). Ciertamente, la relación entre el ofendido y la absolución es extremadamente delicada y conflictiva. Remueve el interior, supone una renuncia a una parte central del ser humano, y no es fácil de conjugar con la justicia. Perdonar lo imperdonable ha de realizarse sin justificación ni admite explicación posible más que el hecho de amar en sí mismo. Por último, la profesora Nurya Martínez-Gayol Fernández (UPCO) nos recuerda que todos somos susceptibles de ser víctimas y verdugos, todas las personas somos seres vulnerables y a la vez capaces de vulnerar. Ante esta realidad, ¿qué podemos y qué debemos hacer? La profesora Martínez-Gayol da respuesta a gran parte de las cuestiones que constituyeron el impulso esencial para la celebración del seminario. ¿Qué sostiene a las víctimas en su lucha por mantener una *resistencia* centrada en la dignidad? ¿Qué les posibilita el poder reaccionar internamente frente a la agresión y convertir el daño

en posibilidad? La palabra clave es *resiliencia*. ¿Qué mueve a quienes, aún sin estar directamente implicados, se ponen al lado de las víctimas hasta compartir con ellas su destino? En este caso, es *reparación*.

A todos vosotros, nuestro reconocimiento y gratitud.

M^a JESÚS FERNÁNDEZ CORDERO
HENAR PIZARRO LLORENTE



Índice

	<u>Págs.</u>
Presentación	5

PRIMERA PARTE VIOLACIONES DE LA DIGNIDAD HUMANA RESPUESTAS DE DIGNIDAD Y RESISTENCIA

Las víctimas de la Inquisición española	15
Carmelitas en Dachau.....	57
Donald Lamont y Desmond Tutu: dos obispos en lucha contra el racismo.....	91
Vivir en la calle. Entre el desprecio y la resistencia con dignidad..	141
Vete en paz. Una mirada misericordiosa al aborto.....	175

SEGUNDA PARTE TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y COMPROMISOS

Víctimas del terror en democracia.....	195
Romero: luz en la noche de las víctimas.....	203
Karit. Solidarios por la paz.....	215

TERCERA PARTE
LA DIGNIDAD QUE REBROTA
EN LA ESPERANZA, EL PERDÓN Y LA REPARACIÓN.

	<u>Págs.</u>
El don del extranjero: la esperanza en las víctimas del desplazamiento forzado	245
Víctimas y perdón	295
La reparación como compromiso con las víctimas	321



© SAN PABLO